

los puntos atacados y variando sus posiciones segun lo exigian las circunstancias.

Emprendió el último ataque el General Dupont, que con los demas Generales se pusieron á la cabeza de las columnas contenidas con la artillería por la espalda, y sostenido verdaderamente con admirable firmeza; pero no tuvo mejor éxito, y segun lo que el enemigo ha referido, son 14 las piezas que se les desmontaron; asegurándonos que su pérdida llegó á la de 20 hombres muertos y muchos heridos, entre estos Dupont y otros dos Generales.

En este estado pidió el General Dupont entrar en capitulacion, y se suspendieron las hostilidades en uno y otro ejército, conviniendo en quedar cada uno en sus respectivas posiciones, siendo el fruto del valor y constancia de las bizarras tropas que componen estas dos divisiones, la total derrota y quedar prisionero de guerra el ejército de Dupont, y sujeto el de Bedel á la misma suerte, sin otra diferencia que la de recibir sus armas al tiempo de embarcarse, á pesar de la posicion que éste último tomó contra las leyes militares, respecto á la suspension de armas concedida á él y á su General en Jefe.

El Mariscal de Campo Marques de Coupigny, Jefe de la segunda division, no solo de concierto conmigo en la direccion de los movimientos de este dia contribuyó á su acierto y felicidad, sino que habiendo elegido los cuerpos de que queda hecha mencion, acudió con ellos á los puntos mas vivos de los tres ataques generales, y con sus conocimientos y valeroso exemplo nos proporcionó los expresados felices resultados.

El Brigadier Don Francisco Benegas, Jefe de la Vanguardia de mi division, situado al costado derecho, destinó con tino y serenidad los Cuerpos convenientes y Artillería sobre los puntos que atacó el enemigo y contribuyó por su acierto á rechazarlo en los ataques parciales que emprendió sucesivamente, y en el último general y obstinado con que procuró romper dicho costado, al mismo tiempo que atacaba el centro. Elogia generalmente todas las tropas de que dispuso y con mucha particularidad al Baron de Mortagne, Capitan de Reales Guardias Walonas, y Comandante de las partidas de guerrillas que obró con la mas resuelta bizarría y conocimiento, resultando mal herido por la Caballería enemiga. Al Batallon de las mismas Reales Guardias Walonas y Regimiento de Órdenes Militares, cuyos dignos Jefes el Capitan del de Guardias Don Josef Pul y Don Francisco de Paula Soler, Coronel del segundo, igualmente que su Teniente Coronel Don Sebastian de Zaragoza, sostuvieron su notorio crédito y firmeza, tomando Soler distintas posiciones que condujeron al feliz éxito con glorioso sacrificio de muchos de sus Oficiales y Soldados; debiendo recomendar igual-